



SEMINÁRIO MISSIONÁRIO ARQUIDIOCESANO
"REDEMPTORIS MATER"
BRASILIA

TELÉFONO: (55) 61 3251 1818 - FAX: (55) 61 33674759
e-mail admater@terra.com.br

Brasília Outubro 2015.

Queridos hermanos:

El Señor nos conceda a todos un espíritu de Comunión y de Celo por el Anuncio del Evangelio.

Se han acumulado muchas noticias desde primeros de agosto en que os enviamos la última carta.

Comenzamos por las Ordenaciones diaconales de Carlos Antonio, Isaac, José Fernando, José de Paula y Mateus. Presidió la celebración Mons. Marcony, obispo auxiliar.

Entre los días 11 a 14 de agosto tuvo lugar en nuestro seminario la Formación permanente del Clero. El primer día, el P. Luis Henrique Eloy y Silva, miembro de la Pontificia Comisión Bíblica, expuso el tema: "Dimensión mariana de la Palabra en la vida de la Iglesia". Al día siguiente Mons. Antonio Luis Catelan disertó sobre la Constitución Dogmática Dei Verbum. El día 13 Mons. Leonardo Steiner, obispo auxiliar de Brasília y Secretario de la Conferencia episcopal de Brasil, habló sobre la animación bíblica de la vida y de la pastoral. Fueron temas muy interesantes. Participaron todos los obispos y más de cien presbíteros de la diócesis de Brasília. El viernes 14 se aprovechó para realizar la Reunión del Clero. El ambiente fue óptimo. Intentamos crear un ambiente de acogida, de fraternidad, y nos esforzamos para que el servicio de cocina en las comidas fuera del agrado de todos.

Este ha sido uno de los meses con más intensidad del año, aunque todos los meses el Señor nos permite realizar muchísimas actividades. Digo esto porque, apenas pasó la Formación permanente del Clero, entramos en la realización de la Jornada de Puertas Abiertas, un evento siempre esperado por todos, al que acuden miles de personas, algunas llegadas incluso de otros estados.

El viernes 21 comenzamos con una especie de proemio, ya que hemos tenido que duplicar el Café Colonial, debido a la gran demanda de peticiones. Y, recordando siempre a nuestra querida Marilucia, abrimos la Jornada con el primer Café Colonial. El servicio excelente y la música en vivo, muy agradable.

La abertura de las puertas se realizó oficialmente el día 22, puntualmente, entre el repique de campanas y la alegría de todos. Anteriormente celebramos siempre la Eucaristía para todos los colaboradores, son cientos, que, por estar prestando el servicio en la fiesta, no podrían participar de otro modo. Es un momento muy hermosos de comunión, de fe, de viva expresión litúrgica en la participación, en los cantos, en el cariño mutuo.

La primer actividad de la tarde es el segundo Café Colonial, también con un ambiente familiar muy agradable y acompañados por buena música. Mientras, comenzaron a funcionar las casetas ofreciendo todo tipo de comidas, de ropas, de recuerdos, de bebidas (no alcohólicas), de entretenimientos... Al anochecer se celebra la Eucaristía para el pueblo, con una gran participación. Mucha gente tiene que quedar en pie debido al gran número de personas que participan. Hasta media noche sigue la animación con espectáculos como la Cuadrilla "Triscou queimou", el Club de "choro" de Brasília, de gran calidad musical, etc. A media noche cerramos las puertas hasta el día siguiente.

A las 8,30 de la mañana recomenzamos ofreciendo la posibilidad de tomar un buen desayuno. Se rezan Laudes con Adoración del Lignum Crucis y llega el momento de los más

pequeños: juegos infantiles, una pequeña “hacienda” con animales diversos, sesiones de magia... A media mañana presidió la Eucaristía Mons. Valdir, obispo auxiliar de Brasilia. Una homilía muy linda nos ayudó a todos. También la participación fue muy numerosa. A mediodía se comenzó a servir el tradicional “churrasco”. Participan alrededor de 2.000 personas, sin colas, protegidos del sol que estos días aprieta firme, en un ambiente de familia, de alegría y de comunión.

Por la tarde continúan los shows musicales. Es siempre esperado con mucha expectación el musical que prepara la parroquia de Paranoá. Este año presentaron “El Príncipe de Egipto”. Después cantamos las Vísperas con Adoración al Santísimo y acabamos con el sorteo de premios y el espectáculo final de la coral del Seminario, siempre tan esperada y vitoreada.

No tengo cómo agradecer, una vez más, la colaboración de tantos hermanos que se disponen a colaborar con esta fiesta, con una generosidad y gratuidad que solo Dios puede pagar.

Quedan atrás otras actividades de agosto. El día 11 por la noche tuvimos la habitual sesión de estudio de los profesores. El Dr. Ángel Barahona presentó la filosofía de René Girard en relación a la Iglesia. Siguió un interesante debate.

Hemos tenido visitas ilustres, como la de Mons. Tomasz Grysa, Consejero de la Nunciatura Apostólica que nos visitó junto con su madre. Muchas Comunidades en la etapa del Padre Nuestro han pasado por esta casa durante los meses de agosto y septiembre: la cuarta comunidad de Santa Bernadete (SP), Santa Rosa de Lima y San Pedro Apóstol de Jundiai (SP), segunda comunidad de la Piedad de Varzea Paulista (SP), la quinta de Nuestra Señora de Lourdes de Jaboticabal (SP). Inmaculada Concepción de Taguatinga (DF), comunidades de Marilia y Presidente Prudente, Dourados y Campo Grande (Mato Grosso do Sul). Espero no olvidar a nadie.

Otros muchos grupos visitan también el Seminario y rezan Laudes con nosotros: monaguillos de Nuestra Señora del Encuentro con Dios, 45 adultos del Inmaculado Corazón de María (Park Way), 100 confirmandos de San Paulo Apóstol de Guará1, Ceremoniarios de Cristo Redentor de Taguatinga (DF), niños de la parroquia Divino Espíritu Santo (Guará2), 120 niños de primera Comunión da parroquia Cristo Rey, jóvenes de la UNB.

Celebraron su primera misa entre nosotros los PP. Diogo da Silva y Emmanuel Bezerra ordenados en Murcia (España), pero que estuvieron los primeros años en nuestro seminario.

Han continuado las charlas de la Comisión Arquidiocesana de Bioética. La Dra. Katia Estevão da Silva disertó sobre los estados psicológicos de un enfermo en fase terminal. Todo esto ya en el mes de septiembre. También tuvimos un curso de perfección literaria ofrecido por el famoso profesor Rodrigo Gurguel. Asimismo hemos celebrado unas Jornadas de Metafísica. Las charlas fueron ofrecidas por los Doctores Nicolás Olivares y Hubert Jean de la Universidad de Brasilia, ambos profesores en nuestro Centro de estudios.

Como veis llevamos una vida muy entretenida. Lo más importante es que somos testigos del Amor y de la Misericordia de Dios que nos permite realizar tantas actividades.

P. Paulo está estos meses en Roma acabando su doctorado en filosofía. Junto con él estudian los PP. Marcos Sabater, Fernando, Miguel Porres y Kleber. Serán de grande ayuda en el futuro para esta casa y para la Iglesia en Brasilia.

Nos dirigimos ya hacia el final del año escolar. Estamos felices, confiando siempre en la Divina Providencia, pero necesitamos de vuestras oraciones y de vuestra ayuda económica, aun en medio de la crisis que nos está tocando vivir. Si arriesgamos por Cristo Él será generoso con nosotros dándonos el ciento por uno y la vida eterna. Cada día rezamos por todos vosotros.

Un fuerte abrazo,

P. Paulo de Matos Félix
Vicerrector

P. Juan José Armendáriz Lerga
Rector

Respuesta de SS Papa Francisco a nuestra carta por ocasión del 25° aniversario del Seminario

SECRETARIA DE ESTADO

PRIMERA SECCIÓN-ASUNTOS GENERALES
N.68.805

Reverendo Señor,

El Santo Padre, por los buenos servicios de la Nunciatura Apostólica en Brasil, recibió su estimada carta, del pasado día 29 de mayo, con la cual, por ocasión de la realización de un *Te Deum* en agradecimiento a Dios por todos los beneficios concedidos al Seminario Arquidiocesano *Redemptoris Mater*, manifestaba profundos sentimientos de filial confianza y gratitud para con su persona, al mismo tiempo en que pedía una bendición especial para la referida circunstancia.

Me fue confiado certificarle que Su Santidad el Papa Francisco apreció esta señal de dedicación, y no dejará de implorar para los formadores, seminaristas, funcionarios y bienhechores del Seminario *Redemptoris Mater*, las más selectas gracias divinas, a fin de que continúen - firmes en la esperanza que no falla (cf. Rm 5,5) – correspondiendo al amor de Dios, esforzándose por <<sacudir todo lastre y el pecado que nos asedia, y correr con constancia la carrera que se nos propone, fijos los ojos en Jesús, el que inicia y consume la fe >>(cf. Heb 12, 1-2). Como garantía de tales favores celestes, el Santo Padre les concede una propiciadora Bendición Apostólica.

Aprovecho esta ocasión para afirmarle expresiones de fraterna estima en Cristo Señor.

Mons. Peter B. Wells

Asesor

Reverendo Señor
Padre Juan José Armendáriz Lerga
Seminario *Redemptoris Mater*
Brasília (DF)

Carta del Pe. Alonso, itinerante responsable de Santo Domingo.

LA PAZ DEL SEÑOR REINE EN SUS CORAZONES.

Desde hace unos días tenemos “in mente” el propósito de comunicarnos un acontecimiento de suma importancia para nuestra Iglesia Dominicana. Algo que nos consoló y alegró profundamente. Les narramos los hechos tal como han sucedido:

El día 23 de Junio, al atardecer, estando en plena Convivencia de Itinerantes, se nos presentó de improviso el Arzobispo Emérito de Santo Domingo, Mons. Ramón de la Rosa y Carpio. Venía expresamente desde Santiago, en medio de un aguacero imponente, a comunicarnos de viva voz lo siguiente: “Hace poco hemos celebrado la visita AD LIMINA los Obispos Dominicanos. El Santo Padre nos ha recibido cambiando el protocolo: Antes nos recibía uno a uno durante un cuarto de hora y culminaba con un breve mensaje común. Esta vez ha cambiado el Protocolo recibiéndonos a todos juntos y departiendo paternalmente durante más de hora y media.

El motivo de mi presencia aquí es porque os quiero narrar con detalles algo muy importante que se dijo en dicha Audiencia. El Santo Padre, cuando Mons. Fausto habló de la existencia en la República Dominicana de un Seminario Interdiocesano y de dos Seminarios *Redemptoris Mater*, centró su diálogo hablando del Camino Neocatecumenal. Vi el asunto tan trascendental que en ese momento saqué mi cuaderno de notas y me puse a escribir todo lo que dijo. Centró su discurso en 7 puntos:

PRIMERO: De Kiko Arguello se han dicho y se pueden decir muchas cosas. De lo que no hay duda es que ES UN SANTO.

SEGUNDO: EL Camino Neocatecumenal es COSA del Espíritu Santo en su Iglesia.

TERCERO: Por tanto, les exhorto vivamente que sostengan, alienten y den seguimiento a esta Iniciación Cristiana.

CUARTO: Valoro muy positivamente la dimensión misionera de las Comunidades. Este año acabo de enviar más de cien familias a países donde no existe o es escasa la presencia de la Iglesia.

QUINTO: Sobre los Seminarios Redemptoris Mater, digo lo siguiente: ¿Qué sería de la Diócesis de Roma sin él? Acabo de ordenar 16 sacerdotes y 13 eran del Camino Neocatecumenal. Saquen ustedes las conclusiones.

SEXTO: El Camino Neocatecumenal ha restaurado en la Iglesia la NOCHE PASCUAL, que es el centro de la vida cristiana... (Soy testigo de ello: personalmente desde el 1994 celebro la Vigilia Pascual toda la noche con las comunidades...).

SEPTIMO: El Camino Neocatecumenal es el que más sabe sobre la Iniciación Cristiana. Consulten y, si es preciso, corrijan a los catequistas, a las comunidades... (porque corregir es amar)... pero corrijan con los Estatutos en la mano.”

Mons. DE LA ROSA, una vez terminada su intervención, nos dio su bendición y regresó a Santiago en medio del aguacero. Recorrió 300 kilómetros solo para comunicarnos de “viva voce” el inmenso amor que el Papa nos tiene.

!!!QUE DIOS LE BENDIGA Y LE PAGUE TODO EL BIEN QUE SUS PALABRAS NOS HAN HECHO!!!

Desde Santo Domingo les saluda cariñosamente P. Alonso

Experiencia del seminarista Lucas Carvalho, seminarista itinerante en Minas Gerais

Caro Padre Juanjo, Padre Paulo, y demás formadores, hermanos y hermanas en misión y seminaristas,

¡Que la Paz de Cristo Resucitado llene vuestros corazones!

Me gustaría transmitir un poco de mi experiencia en este segundo año de itinerancia que el Señor me concedió aquí en Belo Horizonte. Puedo decir que la itinerancia ha sido un regalo grandioso de Dios para mí, un tiempo en que puedo experimentar la gratitud de su Amor.

Yo evangelizo con Renato y Rosa, un matrimonio con más de veinte años de experiencia como catequistas itinerantes, y el Padre Gerson, de Rio Grande do Sul, además de Mons. Valter, obispo emérito de Brejo, que nos acompaña en la diócesis de Uberlândia, donde él vive actualmente con su familia. Esos hermanos son para mí grandes ejemplos de simplicidad, celo, amor por la evangelización, y por el Camino. Son personas, que, aún siendo débiles y pecadores como yo, dan respuestas de fe a los acontecimientos de muerte que les llegan.

La evangelización aquí no es fácil, por la poca aceptación de los padres. Sin embargo, lo que puedo decir es que he visto muchos milagros. Aquellos que acogen la Palabra con simplicidad y abertura tienen sus vidas transformadas. Obviamente que también hay personas que parece que no entendieran nada. A pesar de eso, yo diría que es más impresionante ver la cantidad de personas que se convierten gracias al Camino, que observar a aquellos que no escuchan. También leyendo los documentos de la Iglesia, para los trabajos de la itinerancia, siempre me impresiona cómo el Camino responde en la práctica a tantas propuestas y necesidades a las cuales esos documentos señalan. Es un misterio muy grande que tantos padres y obispos nos rechacen y nos persigan. No digo que estamos exentos de errores, culpas y confusiones, pero que es una obra de Dios, es. Digo esto porque muchas veces no valorizo y hasta desprecio el don maravilloso que el Señor me dio al colocarme desde pequeño en este itinerario de fe.

En Junio estuve en el seminario para hacer el segundo escrutinio con mi comunidad. Fue un tiempo muy duro para mí, porque tuve que tocar y traer a la superficie mis heridas, fracasos, frustraciones y decepciones. De mi parte mi vida consistió en una búsqueda continua de los ídolos vacíos, que solo me trajeron la muerte. Sin embargo, fue también un gran consuelo, por ver que de parte de Dios, mi vida fue perfecta, una obra de amor impresionante. Dios fue fiel, no me abandonó aunque siempre he vivido como si El no existiese. Es verdad que muchas cosas no entiendo y cuestiono todavía, pero intento pasar a la fe, dejar que Dios provea, como Abraham subiendo al Monte Moriá. ¡Intento por lo menos!

El evangelio de este Domingo que pasó, decía que Dios enseña a todos los hombres. Puedo decir que Dios me ha enseñado mucho este año. Los acontecimientos me superan, y yo siento, muchas veces, que lo único que puedo hacer es hacer silencio y contemplar la obra de Dios,

intentando dialogar con El en la historia.

Queridos hermanos, ¿qué podré retribuir al Señor por todo el bien que me ha hecho? Tan solo inmolar un sacrificio de alabanza. Es ese el objetivo de esta carta : ¡Dar gloria a Dios, porque es eterno su amor!

Recen por mí, porque el espíritu quiere hacer la voluntad de Dios, pero la carne es débil. Nunca los olvido en mis oraciones.

Fraternalmente,

Lucas Carvalho, itinerante en Belo Horizonte.

Experiencia de un monaguillo de la Parroquia Cristo Redentor- Taguatinga-DF.

Quince minutos de la mañana del Sábado.

Todavía busco palabras para expresar lo que realmente viví el Sábado con nuestra visita al Seminario Redemptoris Mater.

Fue tan profundo y particular, a pesar de las pocas horas que convivimos, que solamente Dios podría entender cuán importante fueron para mí los frutos que allí recogí.

Fuimos cantando, entramos jugando. Luego encantamientos tomaron cuenta de nuestras miradas, delante de un lugar que, a veces, creemos estar distante de la realidad que día tras día vivimos aquí en la QNL en nuestra iglesia, Cristo Redentor.

Minuto a minuto en cada ambiente eran sorpresas y más sorpresas. Todo al lado de nuestro Dios que allí se hacía presente. Presente, vivo, en el aire, en la belleza de la naturaleza, del silencio, en el mirar de los jóvenes que viven allí, en la calma de la lujosa región de la Ermita Don Bosco, y dentro de mí. Yo sentía.

Era una presencia tan simple, que yo me vigilaba para no perderla de vista con tantas atracciones dentro de aquel museo, en el mejor sentido de la palabra. Y la reverencia delante del altar y del Santísimo en el Sagrario, dentro de aquel palacio se tornó, en algunos momentos y solamente allí, una actitud tonta, cuando sería “obligatoria” para mostrar un cierto respeto al pasar delante de Jesús.

En tiempo de reloj, pienso que fueran algo más de tres horas con El. Al final era lo que teníamos, una mañana de Sábado y nada más. Pero, los quince minutos en medio de la oración de los Laudes, quien estaba ahí y no aprovechó, perdió. En mi caso: los ojos cerrados, la “voz” de mis pensamientos y las respuestas que siempre busqué, vinieron a la superficie. No tengo osadía para decir todas, me falta coraje y también no viene al caso.

Sin embargo, reflexionando sobre las palabras del Papa y sobre el impecable discurso del Padre, formador de aquel seminario — del cual no me viene a la memoria el nombre—yo vi que vale la pena, por más difícil que sea, continuar sirviendo en el altar. En la noche anterior yo pensaba en desistir. Pero continuar en la tentativa de ser el mejor para ser ejemplo para el prójimo fue la decisión más coherente. Continuar en el intento de imitar a Jesús y seguir sus pasos fue necesario.

“Lejos de mi decir que hoy yo estoy en el camino correcto, Jesús...” pensaba en mi oración y agradecía tanto a El por aquel momento que yo me reconocí el peor delante de todos aquellos doctores de la Iglesia y sus aspirantes, delante de ustedes acólitos, delante de algunos religiosos y padres. Cómo fue bueno reflexionar sobre aquel texto y percibir que estoy distante de ser ejemplo, pero que me estoy esforzando.

Los quince minutos parecían quince segundos. Cuando me recuperé, todavía en agradecimientos, el formador volvió a hablar— y cómo habla bien, y cómo tiene poder de persuasión— y yo me encontraba embriagado de pobreza material, me sentí inapropiado, visualmente hablando, de zapatillas, pantalones sport, (Dios mío, ¿quién va de pantalones sport para un lugar de aquellos, Jesucristo? me cuestionaba) camisa cuello polo, con cinco reales en el bolsillo esperando el almuerzo del Padre Pedro en la parroquia.

El sentimiento de la presencia de Jesús en el mirar de cada persona y dentro de mí, me alertó de que mi vocación es ser su obrero, y que la frialdad/ indiferencia de un buen discurso y acogimiento sin abrazo, sin “¡buen día!” son actitudes que derrumban cualquier falacia, cualquier predicación bien hecha.

Aquella mañana de Sábado busqué, en la riqueza de mi espíritu donde mi fe me dice que

habita el Espíritu Santo, sentar en las sillas más simples para que mi Dios se siente en frente de mí en el trono. En aquellos quince minutos de Sábado descubrí mi vocación, servir a los pobres de Dios y servir de la forma más simple posible.

Experiencia del Padre Francesco, itinerante en Brockton - Estados Unidos

Brockton 09-08-2015

Querido Padre Juanjo , la Paz!

Aquí en los EUA, como dicen nuestros antepasados, *panta rei*.

El Señor me concedió vivir un año muy intenso, algunas veces un poco duro, sin embargo, sobreviví.

Nuestra misión, como *Missio ad Gentes*, continúa. Hicimos nuestra primera evangelización, y llegamos al final ¡con dos personas! No es fácil, pero no perdemos el entusiasmo.

En la parroquia, los problemas económicos aparte (¡que nunca faltan!), me encuentro más tranquilo, también para ayudar en la pastoral.

El momento más significativo en estos últimos tiempos fue la misión “dos a dos” que hicimos en Julio, esperando la visita del Papa Francisco para el encuentro de las familias en Filadelfia en Setiembre. Tenía algunas dudas sobre participar, colocando excusas. Al mismo tiempo sentía la necesidad de estar un poco a solas con el Señor, experimentar que Él es un Padre providente en mi vida. Efectivamente fue esto lo que aconteció. Fui enviado, junto a un seminarista y un padre de familia (éramos setecientas personas para ser enviadas, por esta razón hicimos grupos de dos o tres personas), en la Diócesis de Rockville Centre. La primera noche, llegando tarde, decidimos dormir en un jardín, entre la Catedral y la casa parroquial. Después de una hora, llegó una mujer gritando reclamando su lugar. A las dos y media, de repente, se accionó el sistema de irrigación del jardín. En este momento, me sorprendió mi capacidad de reacción, que a pesar de la edad, fue muy buena, pero no lo suficiente para evitar mojarme todo. Además, en la segunda noche, no encontramos a nadie que nos diera abrigo. En esta oportunidad, y siempre a las dos y media de la madrugada, comenzó a llover de tal forma que tuvimos que refugiarnos en la estación del tren. En este momento de cansancio y precariedad pude conversar un poco con el Señor y ofrecerle estos pequeños sufrimientos por tantas personas que me pidieron oraciones. Por lo general, la respuesta de los sacerdotes a nuestra visita fue buena, con algunas excepciones. Lo que más me impresionó fue la constante presencia de Dios en estos siete días, su Providencia que llegaba de un modo inesperado y fantástico. Una noche, bien cansados y hambrientos, después de un día caminando, dije para mis compañeros: “Ahora me gustaría comer una buena pizza”. Un minuto después paró un coche con un sacerdote que nos había rechazado cuando lo visitamos, pidió mis documentos para controlarlos, nos invitó a subir en el coche y nos preguntó si habíamos comido. Cuando le dijimos que “No”, nos llevó a comer la mejor pizza (tal vez lo digo por causa del hambre) que ya comí en este país, desde mi llegada.

Regresé de la convivencia animado para continuar la misión de la manera que Dios quiera. Tuve que rezar mucho. Mi razón, algunas veces, toma cuenta de las situaciones. No faltaron las tentaciones de dejar todo, de pensar que es demasiado lo que Dios me está pidiendo.

Volviendo de una convivencia, conduciendo en la carretera ya de noche, me quedé repentinamente dormido. Algunas rajaduras en el asfalto me despertaron, en el momento que estaba saliendo de la pista. Me podía suceder lo que le aconteció a Fabio y ya todos los problemas quedarían superados. Evidentemente no estaba preparado. Dios pensó que debía estar en el combate un poco más de tiempo. ¡Recen por mí!

Algunos días atrás, estaba pensando que después que fui ordenado sacerdote, celebré cuatro Vigilias Pascuales: la primera, en portugués, la segunda en italiano, la tercera, en español, la cuarta, en inglés. ¡Ya estoy preocupado para el próximo año!

Sentí mucho el no poder participar de la fiesta de los veinticinco años del seminario, sin embargo, me alegró ver las lindas fotos de mis hermanos sacerdotes. ¡Verdaderamente el Señor ha hecho maravillas!. Espero que alguien se anime y venga para el encuentro con el Papa.

Un fuerte abrazo a todos y que Dios los bendiga.

Francesco.